

ROBERTO ANTONIO OLSINA

por Raúl A. Gil



Roberto Olsina, o simplemente “El Profe”, es en la Universidad Nacional de San Luis un nombre que no pasa desapercibido, incluso para los más jóvenes. Conlleva toda una vida dedicada a la Academia, a la Ciencia y a la Gestión. Sus clases, libros y acciones dentro de la Química Analítica siempre han sido, y siguen siendo, dignos de atenta consideración entre sus pares y estudiantes de todos los niveles.

Con enorme entusiasmo y dedicación supo montar a lo largo de su carrera, y hacer crecer, a uno de los equipos más grandes de Química Analítica del País. Es difícil hacer referencia al grupo de química analítica de la Universidad Nacional de San Luis y no traer a colación algún aporte concreto de su parte. Roberto Olsina es Profesor Emérito de la Universidad Nacional de San Luis. Es el Químico Analítico más metódico, metódico y estudioso que he tenido la suerte de conocer. Además, y no menos importante, es fanático del buen asado, de las costumbres pampeanas (de donde es originario) y de Boca Jrs...

Además de todo eso, quienes tuvimos la suerte de compartir con él, no podemos dejar de destacar que ha sido siempre una persona humilde, simple y sencilla; pero a la vez de convicciones firmes.

Inicié mis primeros trabajos en el grupo del Dr. Olsina para mi tesis doctoral en el año 2005, bajo la dirección del Dr. Luis Martínez; y desde allí en adelante empecé a conocer al genio que había en él. Siempre con análisis filosos y profundos, se transformó en la consulta obligada para la discusión de los resultados de cuanto experimento encarásemos.

Su enorme legado, es difícil de graficar en pocas palabras: desde el montaje de “las cátedras” de Química Analítica Cuantitativa y Química Analítica Aplicada, de la mano del recordado Dr. Carlos B. Marone (fallecido a corta edad) y de los Dres. López, Cortínez, Santághata, hasta grandes avances científicos en el campo de la espectroscopía analítica. Por aquel entonces (años 80’s), las técnicas espectrofotométricas moleculares y atómicas eran el centro de atención. El desarrollo de métodos de preconcentración

con solventes y sensibilización mediante la formación de complejos con compuestos cromóforos, la gran novedad.

Luego, su primera generación de doctorandos y tesisas supieron plegarse a su trabajo en la gesta del grupo de Química Analítica de San Luis (Dante Martínez, Eduardo Marchevsky, Liliana Fernández, Adriana Masi, Julio Raba, entre otros). Ya promediando los años 90’s, los proyectos de investigación empezaron a ser cada vez más ambiciosos y comenzaron a desembarcar equipos e instrumentos más sofisticados al grupo: Un Espectrómetro de Fluorescencia Atómica, un Espectrómetro de Emisión por Plasma, un Espectrofotómetro de Absorción Atómica con Horno de Grafito, cromatógrafos líquidos y gaseosos y un equipo de Electroforesis Capilar. Crecieron de manera exponencial la cantidad de proyectos, de tesis y de recursos humanos calificados en química analítica, y en química aplicada al control de calidad de materias primas, medicamentos, estudios ambientales, entre tantos otros.

Siempre visionario y vanguardista, ideó, proyectó, y logró fundar la Asociación de Químicos Analíticos de la Argentina (AAQA), en conjunto con grandes científicos del país: Alejandro Olivieri UNR, Bea-

triz Fernández Band UNS, Gustavo Rivas UNC, Dante Martínez UNSL, Mabel Tudino UBA, Daniel Batistoni CNEA; entre otros muy reconocidos.

Con el mismo ímpetu, avanzó en la creación del Instituto de Química de San Luis (Dependiente de CONICET y de la UNSL), el cual hoy en día lleva su nombre: Instituto de Química de San Luis, Dr. Roberto A. Olsina.

A lo largo de su carrera académica, formó un enorme número de doctores y magísteres en Química Analítica, e incluso fue el creador de la Maestría en Química Analítica de la UNSL. Su impronta excede a la Ciudad de San Luis, y se puede distinguir hoy en día aportes fundacionales del Grupo del Dr. Olsina en otras Universidades (UNCuyo, UNLPam, UNNE).

Sus aportes en gestión no fueron para nada menores: fue dos veces vicerrector de la Universidad Nacional de San Luis, Decano de la Facultad de Química Bioquímica y Farmacia y varias veces integrante de Comisiones de CONICET.

A los 75 años, Roberto ha finalizado formalmente su carrera dentro de la Universidad Nacional de San Luis como profesor Emérito, y desde abril de 2020, ya es un docente retirado. Sin embargo, sigue viva su pasión por saber y conocer más sobre química, biología y toda rama de la ciencia en la cual la Química Analítica encuentre aplicaciones. No hay una oportunidad que conversemos, y no surjan preguntas sobre el rumbo de los proyectos, equipos de trabajo, obtención de subsidios, e

incluso de los programas de las materias de grado y de posgrado.

Su carrera, aportes y trayectorias han sido largamente reconocidos por la comunidad científica: recibió el premio "UNIVERSITAS", a la formación de Recursos Humanos en la Investigación Científica, El premio de Reynaldo Vanossi y el premio Konex; distinciones reservadas solo para algunos elegidos, dentro del ámbito científico nacional.

El Profe es y será una referencia de calidad académica, de excelencia y rigurosidad científica, de entrega desinteresada para con la química, pero sobre todo, un gran padre, abuelo y amigo al cual siempre estaremos agradecidos por habernos dejado tan grande legado.